



# Artículos

## Caso Skripal: ¿Escenificación de una impostura?

*Cristian Reyes*<sup>1</sup>

“La ignorancia es la fuerza”, rezaba uno de los lemas del partido ficticio elaborado por George Orwell en su fascinante obra distópica “1984”. Obra en la cual, se vislumbraba un mundo manejado por una minoría que imponía un *statu quo* inflexible y totalitario, donde los derechos de las personas eran vulnerados y su esfera de privacidad quedaba subsumida al control perenne de sus movimientos y pensamientos. Un “Gran Hermano” les decía qué hacer, qué sentir y cómo vivir.

Hoy el mundo posmoderno se ha vuelto tan surrealista como orwelliano. Una lógica del absurdo pareciera que se ha puesto como herramienta al servicio de la diplomacia internacional con un fin manifiesto: generar un escenario visible con un enemigo declarado. Un nuevo “eje del mal” al que hay que derribar con la fuerza de esa ignorancia.

El caso Skripal encarna todos los condimentos de una guerra diplomática y consular sin precedentes desde la guerra fría. Los amigos de Occidente (EEUU, OTAN y UE) arremetieron duramente contra Rusia por el envenenamiento del ex doble agente ruso (oficial de inteligencia militar rusa y ex espía del servicio secreto británico MI6) Serguei Skripal y su hija Yulia, ocurrido el pasado 4 de marzo cerca de un centro comercial en la localidad de Salisbury, al sur del territorio británico.

En una decisión apresurada y claramente difamatoria, el Reino Unido declaró responsable y culpable a Rusia por el envenenamiento de Skripal y su hija sin pruebas fehacientes que acrediten la participación directa en el caso. La primera ministra británica, Theresa May, sustentó sus acusaciones en base a la utilización del agente nervioso Novichok<sup>2</sup>, un neurotóxico de grado militar desarrollado por la URSS en la década del '70.

---

<sup>1</sup> Lic. en Comunicación Social, Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP). Miembro del Observatorio de Estudios Electorales y Político Institucionales (OEEPI), Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales (UNLP). Miembro del grupo de investigación GIII, Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP)

<sup>2</sup> El más tóxico de todos es el agente nervioso A-232 Novichok-5. Fue diseñado para contrarrestar armas químicas de la OTAN.

Si bien el Novichok es un arma letal y difícil de detectar, en la actualidad varios países cuentan con capacidad para desarrollar y utilizar este químico, incluidos los mismos servicios de inteligencia británicos. Esto pondría en tela de juicio la prematura decisión de culpar a Rusia y la embestida contra decenas de diplomáticos rusos que fueron expulsados del Reino Unido; política a la cual adhirieron los EEUU y más de 15 países europeos que aún avalan la decisión británica.

## La respuesta rusa

Ante el ataque desmedido y encarnizado de Occidente, Rusia respondió de manera simétrica y expulsó a varios representantes diplomáticos de su tierra. Y en consonancia con las acusaciones propuso llevar a cabo una investigación conjunta del caso Skripal, moción que fue rechazada por la OPAQ (Organización para la prohibición de Armas Químicas) con sede en La Haya.

Ahora bien, el último informe del laboratorio militar británico de Ciencia y Tecnología de Defensa de Porton Down, aseguró que *"no han podido demostrar que el agente nervioso haya sido fabricado en Rusia"*. Y en tal sentido, el director general del laboratorio, Gary Aitkenhead, aseveró: *"No identificamos la fuente exacta, pero proporcionamos los datos científicos al Gobierno que luego recurrió a un número de otras fuentes para llegar a sus conclusiones"*. Diagnóstico que contrasta con la visión del Ejecutivo de la primera ministra británica que señala que el agente nervioso Novichok es de elaboración rusa.

Desde este lugar de análisis, pareciera que el discurso rimbombante y acusatorio del Reino Unido estuviera plagado de grietas. Ante esto, Rusia denunció en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU) que el caso de envenenamiento del ex espía ruso Serguéi Skripal en la ciudad británica de Salisbury es buen ejemplo de *"guerra propagandística contra Moscú"*.

El representante ruso ante la ONU, Vasili Nebenzia, sostuvo que las acusaciones del Reino Unido contra su país son fruto de una *"campaña"* para desprestigiar a Rusia, y que la misma *"se volverá en su contra cuando se descubra la verdad sobre lo ocurrido"*.

Asimismo, y luego de los primeros resultados arrojados por los expertos de Porton Down, el embajador ruso sostuvo que el principal argumento de Londres contra Rusia se desmoronó estrepitosamente: *"Ante nuestros ojos se redujo a cenizas el argumento principal sobre la indudable procedencia rusa de la sustancia tóxica Novichok, sobre lo que basaron todas las pruebas de la alta probabilidad de que Rusia estuviese involucrada"*, sentenció Nebenzia.

## Occidente se abroquela

En connivencia con la diatriba del Reino Unido, los representantes de EEUU vertieron ante el Consejo de Seguridad de la ONU su postura más acérrima en contra de la posición rusa. Así lo hizo saber Nikki Haley, representante permanente de EEUU ante el organismo internacional, quien indicó: *"el crimen de Rusia merece una acción por parte del Consejo"*, manifestando que el caso Skripal es *"grave y no se trata de un incidente aislado"*.

En tanto, la representante adjunta de EEUU ante la ONU, Kelley Currie, acusó directamente a Moscú de haber presentado una serie de *"teorías conspirativas"* para culpar a Washington y a Londres por el ataque. *"Nosotros creemos firmemente que Rusia es responsable"*

de utilizar armas químicas en el territorio del Reino Unido. O Rusia utilizó deliberadamente este tipo de armas o fracasó en proteger sus reservas de sustancias neurotóxicas", afirmó Currie.

En esta línea, el representante permanente del Reino Unido ante la OPAQ, John Foggo, aseguró que el Reino Unido no cooperará con Rusia.

*"No aceptaremos la solicitud de Rusia de realizar una investigación conjunta sobre el ataque en Salisbury porque el Reino Unido, apoyado por muchos otros países, ha evaluado que es altamente probable que el Estado ruso sea responsable de este ataque, y no hay explicación alternativa plausible",* sostuvo el representante.

## Afrenta al Derecho Internacional: ¿Y la presunción de inocencia?

Vale destacar que ante la magnitud de los acontecimientos y las acusaciones severas sobre Rusia, las potencias occidentales vienen violando sistemáticamente convenciones internacionales y premisas básicas del Derecho Internacional.

Justamente este es uno de los puntos que Rusia puso en debate como una necesidad insoslayable de tratamiento, dado que el Reino Unido no cumple con las obligaciones internacionales previstas por la convención de Viena sobre relaciones consulares y por la convención consular bilateral.

El texto de la Convención de Viena sobre Relaciones Consulares del 24 de abril de 1963<sup>3</sup>, es muy claro en su apartado inicial cuando retoma los principios y propósitos de la Carta de las Naciones en base a la igualdad soberana de los Estados, el mantenimiento de la paz, de la seguridad internacional y el fomento de las relaciones de amistad entre las naciones.

Todo indicaría que el accionar del Reino Unido encolumnando a Occidente contra Rusia vulneraría ciertos principios sustanciales de la Convención, lejos de garantizar y velar por su debido cumplimiento. Este comportamiento también recae en el trato dispensado a los diplomáticos rusos que fueron expulsados abruptamente de distintos territorios, quienes fueron tratados de "espías" bajo la protección de la inmunidad diplomática.

A raíz de esto, la Convención de Viena sobre Relaciones Consulares dice claramente en su artículo 40, referido a la protección de los funcionarios consulares, que *"El Estado receptor deberá tratar a los funcionarios consulares con la debida deferencia y adoptará todas las medidas adecuadas para evitar cualquier atentado contra su persona, su libertad o su dignidad"*.

El Reino Unido ha optado por desterrar de cuajo la presunción de inocencia que debe imperar ante casos de resonancia internacional donde las relaciones diplomáticas y bilaterales corren peligro de ruptura. Sin presentar pruebas contundentes que sustenten tamaña acusación y evitando por todos los medios que la parte acusada tome injerencia en la prueba y pueda tener derecho a réplica, se ha montado un escenario tan burdo como grotesco para el mantenimiento pacífico de las relaciones internacionales.

---

<sup>3</sup> Entró en vigencia el 19 de marzo de 1967.

## Juego de tronos

Es indudable que el protagonismo que ha alcanzado Rusia de la mano de Vladimir Putin sigue siendo un dolor de cabeza para las potencias occidentales. La participación como "garante de la paz" en Siria, modificando el teatro de operaciones en una guerra sin tregua; el acercamiento comercial con China, rubricando una alianza tan sólida como perjudicial para el resto de las potencias en momentos de "guerras comerciales"; y la consolidación como país fuerte de la región luego del derrumbare de la Unión Soviética, perfilan un liderazgo indiscutible de Rusia en el plano geopolítico y geoestratégico.

El caso Skripal se propone resquebrajar justamente ése bloque. Intenta fulminar una política expansionista mediante el desprestigio internacional, en un año donde Rusia también tendrá la bendición deportiva del evento más observado del mundo. Las constantes y recurrentes denuncias buscan aislar y construir nuevos "enemigos imaginarios" que sirvan para justificar intervenciones y así poder ocultar problemas domésticos, como el excesivo incremento en el gasto de defensa por parte de la OTAN, o las desastrosas consecuencias económicas, políticas y sociales que podría tener el Brexit para el Reino Unido.

Arthur Schopenhauer, decía:

*"Toda verdad pasa por tres etapas. Primero es ridiculizada. En segundo lugar, se encuentra con una violenta oposición. Y en tercer lugar, es aceptada como evidente."*